

Urnas sí, sangre no: Cuando en Belice¹ las elecciones generales de 1994 se efectuaron en 1993

Antoinette Nelken-Terner*

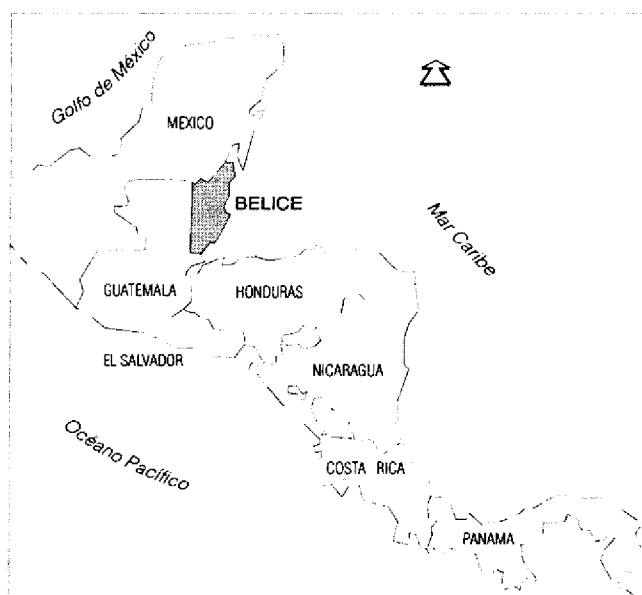
La violencia político-militar que sacudió a Centroamérica en la década de los ochenta no se infiltró en Belice. Hasta el 30 de junio de 1993 y desde que obtuvo el sufragio universal en 1954, Belice llevó a cabo 10 elecciones generales y varios comicios municipales; experimentó el apacible tránsito de dos gobiernos, quedando sin resolver el “reclamo guatemalteco”.² Como la mayor parte de las colonias inglesas del Caribe que se independizaron después de la Segunda Guerra Mundial, Belice (mapa 1) heredó el sistema Westminster base potencial de un desarrollo político-democrático, hoy en vías de consolidación. Ha conocido el país varios mecanismos expresivos de las aspiraciones y necesidades de una población pluriétnica, así como distintas modalidades de participación ciudadana en el poder, mediante procesos electorales; el último, el de 1993, ha sido analizado y cuestionado (Palacio 1993, *Consortium...* 1993).

* * *

Para aclarar una situación bastante diferente de las que frecuentemente aparecen en la Centroamérica hispánica, haremos una breve presentación histórica. En una primera parte nos proponemos revisar sucintamente algunos de los aspectos del Belice colonial que han tras-

cendido y tienen todavía hoy día una influencia sobre la situación político electoral del país; luego examinaremos con mayor detenimiento la formación de los partidos modernos (el People's United Party, PUP, en particular), sus luchas y reivindicaciones, lo que nos dará pie para entender la forma *sui generis* en que se ha gestado la independencia en Belice.

Estos antecedentes nos permitirán en una segunda parte describir la situación que llevó al



Mapa 1 - Ubicación de Belice en el norte del istmo de Centroamérica. (A. Nelken-Terner 1995; realizado por F. Bagot.)

* CEMCA-CNRS.

partido en el poder, el PUP, a adelantar 18 meses las elecciones generales, normalmente previstas para desarrollarse en 1994. Finalizaremos con la presentación de las elecciones municipales de 1994.

Un poco de historia

El voto en el Belice colonial

El voto público, parcial, se ejercía allí desde principios del siglo XVIII: reglas de convivencia social fueron establecidas, por mayoría de voto, por los primeros colonos ingleses en los Public Meetings, contándose con la participación de "gente de color".³ Dicha institución duró hasta 1853. La elaboración de una autoridad político electoral había estado sujeta hasta mediados del siglo XIX a restricciones derivadas de las fluctuantes relaciones que imperaban entre las Coronas española y británica y, a partir de 1821 (movimientos de independencia centroamericanos), de las pretensiones sobre el espacio beliceño externadas por los Estados vecinos (México, Guatemala) y los Estados Unidos. Estas relaciones reflejaban el estatuto de *settlement* de Belice, una sociedad de enclave costera en la Bahía de Honduras cuya explotación depredatoria había sido concesionada por los españoles a unos ingleses cortadores de maderas preciosas (Tratado de París 1763); con el ensanchamiento *de facto* del *settlement* en el sureste de la península de Yucatán (Breton y Antochiw 1992), creció el problema de la indefinición de los límites territoriales de la zona. En 1871, el *settlement* será colonia de la Corona británica.

En 1893, México fijó con Inglaterra su frontera con la Honduras Británica (Tratado Spencer-Mariscal), pero respecto de los límites Honduras Británica y Guatemala, y no obstante el arbitraje (rechazado en 1967) de los Estados Unidos, el problema quedaba pendiente. De hecho, aún después de obtener la Independencia en 1981, y de haber acumulado experiencias en la práctica de un autogobierno interno conseguido en 1963, en Belice, la cuestión del "reclamo guatemalteco" sigue dominando el

contexto político electoral y, directa o indirectamente, los programas de sus dos grandes partidos políticos, el People's United Party (PUP) y el United Democratic Party (UDP); hoy se le agregan problemas relativos a la protección del patrimonio cultural y natural (mar patrimonial), al respeto a los derechos humanos etc. con el problema de vigencia intemporal de la distribución equitativa de los recursos económicos.

Periodo de gestación:
representatividad, poder político y
génesis de los partidos políticos

El *settlement*, establecimiento colonial, conoció movimientos de resistencia (etnias, trabajadores, Bolland 1988), un periodo de gestación de demandas políticas y la emergencia de partidos políticos con un trasfondo transcaribeño (Garveyismo, Guyana británica, revolución cubana y la presencia de los Estados Unidos). Paralelamente, con la formación de los partidos, conoce Belice la multiplicación de grupos, asociaciones, sociedades, sindicatos, manifestaciones de corporativismo, ONG (Organismos No Gubernamentales) emanados de la sociedad civil; se solicita representatividad adecuada ante las instancias del gobierno colonial, en un ambiente a menudo desfavorable: crisis económicas mundiales a las que se suman desastres locales como huracanes, uno de los cuales lleva al gobierno a construir una nueva capital, tierra adentro, Belmopan (Distrito de Cayo) que polarizará las operaciones políticas (1973).

Antes de los años cuarenta, en Centroamérica, no se consideraba a Belice como un Estado-Nación en ciernes; sólo se buscaba aliviar la regla colonial y las condiciones de trabajo. Los propietarios nativos fundan el Progressive Party, grupo de presión que respaldará el movimiento obrero de Antonio Soberanis; se crea la Labourer and Unemployed Association (LUA).

En las décadas siguientes se combatirá el orden colonial y se elaborará un concepto de nación a partir de una población pluricultural que divide la economía política en sectores geográficos, étnicos y clasistas. Las actividades de la General Workers' Union (GWU), (trabajadores en huelga, marchas, amenazas a la Belize

Estate and Produce Cy, BEC) se verán opacadas por el tema de la Constitución, mientras que en el sector financiero se reorientarán los movimientos de capital (pérdidas en los mercados norteamericanos del chicle y de la caoba); se desarrolla un acomodo con el gobierno colonial y con la clase media *creole* (referirse a la nota 3) de la sociedad; esta clase proporciona ahora una élite educada, pivote de los partidos políticos del país que se involucran en las elecciones nacionales y municipales, considerándose el acceso al Belize Town Board (Concejo municipal de la ciudad de Belice), de gran relevancia.

La emergencia de la clase media debe mucho a la iglesia católica: la educación está controlada en gran parte por los jesuitas quienes tienen su base en Missouri y dirigen el Saint John's College de Belize City. George Price, líder del PUP y sus colegas de la primera hora serán miembros del CSGA (un grupo de acción social) derivado de otra empresa de inspiración jesuita, el Movimiento de Sindicato Crediticio; el ambiente está impregnado por ideas de justicia social y doctrinas derivadas de la encíclica *Rerum Novarum*. El CSGA está relacionado con el SJC' Alumni que apoya, no sin éxito, a ciertos candidatos a las elecciones del Town Board —un espacio de discusiones polarizado, mientras que la Corona inglesa se atiene a un sistema de representación de los notables como el que privaba en 1871. (Observemos el sistema elitista: en 1936, sólo 1 035 votantes estaban registrados; en 1945, eran 822, una situación que se prolongará hasta 1954, cuando se otorgará el sufragio universal anhelado por las fuerzas sociales y las fuerzas políticas del país que acabarán asociándose.)

Hacia la independencia

El People's Committee (PC) fundado por jóvenes intelectuales en 1950 se acerca a la General Workers' Union y juntos formarán el People's United Party (PUP): su liderazgo queda en manos de los dirigentes obreros, entre los cuales figura G. Price que fue secretario general del Sindicato Central de los Trabajadores. En sus demandas de una constitución con sufragio uni-

versal, del autogobierno y del cambio de nombre de Honduras Británica por el de Belice, a G. Price le secundarán los sectores campesinos así como el naciente grupo de pequeños propietarios, afectados por la devaluación monetaria de 1949. El PUP llega a controlar el Belize Town Board. El gobierno crea un National Party (NP); el Belize Town Board es disuelto (Nelken 1993). La descolonización comienza.

DE LA DESCOLONIZACION A LA INDEPENDENCIA

Price será líder del PUP durante 4 décadas y llegará a ser primer ministro en 1958. La plataforma del PUP es más ideológica que económica, se presenta como un programa global independentista, válido para todos los sectores de la sociedad beliceña: dinamización del empleo, redistribución agraria (Shoman 1994), creación de un mercado interno, son metas alcanzables mediante las instituciones político administrativas del autogobierno: la Constitución de 1963 otorga el autogobierno —una victoria del PUP...

Se entendió la constitución como una etapa de transición hacia la independencia total prevista para 1972; pero maniobras de Guatemala, juzgadas inquietantes, hacen posponer el evento. Gran Bretaña ha conservado el privilegio de la defensa del territorio beliceño: empieza a movilizar pertrechos militares hacia la zona fronteriza.

DEL AUTOGOBIERNO A LA INDEPENDENCIA. ETNIAS Y PLURALISMO. El espíritu corporativista disminuye en 1954; se busca integrar a las clases sociales en un proyecto nacional anticolonialista, lo que incluye la delicada gestión de ciertas animosidades interétnicas latentes, como mecanismo de descolonización que no analizaremos aquí aunque resulta interesante la coexistencia, hoy en día, con el sistema británico, la de un sistema maya de representatividad —las alcaldías en el sur del país (distrito de Toledo)—, una herencia colonial ¿o precolonial?, vigente con las modificaciones del caso...

Si la opinión general había marcado oscilaciones entre apoyar el movimiento independentista o sostener el de la continuidad del sistema colonial con autogobierno doméstico, se

puede afirmar que los grupos campesinos y obreros estuvieron decididamente ligados al avance de Belice hacia la independencia y la democracia. Pero más que una democracia de trabajadores, el PUP buscaba el fin del régimen colonial. Es un partido desarrollista y progresista —ligera diferencia que no fractura un grupo que se mantendrá a flote varias décadas. A fines de los sesenta, la United Black Association for Development (UBAD) inspirada por la jamaicana UNIA (Universal Negroes Improvement Association), consigue dinamizar a los jóvenes desempleados de la ciudad de Belice, orientando la conciencia nacional hacia el problema racial. La UBAD se unirá al PUP, más tarde, erradicando ciertos prejuicios entre *garifunas*⁴ y *creoles* iniciados en tiempos de la esclavitud. En el escenario internacional esto le dará un gran impulso al movimiento independentista de Belice que accederá, en 1975, al movimiento de los países no alineados. Se abre el camino hacia la internalización del “reclamo guatemalteco”: en 1980, 139 países de las Naciones Unidas votarán a favor de la independencia de Belice.

EL PUP Y SUS OPOSITORES ELECTORALES

El régimen político (colonial) establecido es democrático: su representatividad proviene de la mayoría alcanzada en la Asamblea Legislativa y nunca fue inferior a las 2/3 partes del número de diputados. Entre 1968 y 1972 se fundan organismos conservadores, con una nota de liberalismo decimonónico evocadora de cierto patriotismo... La oposición se recluta entre pequeños propietarios y desempleados urbanos. Richardson y Ph. Goldson fundan el Honduras Independent Party (HIP) que, asociado al National Party (NP), se opone al PUP: se ha conformado el NIP, base de un sistema emergente bipartidista. Más que el desarrollo del país es importante para el NIP el “reclamo” y considera la independencia como prematura. Por sus orígenes (NP), está apoyado por el BEC, parte de la élite *creole* de Belize City y por las iglesias anglicana y metodista. Después de las elecciones de 1961, se dará por primera vez una dimensión constitucional a los partidos políticos: “Más anticolonial que anticapitalista, más populista que socialista”, el PUP al conseguir el autogobier-

no no garantiza un desarrollo económico rápido; el libre mercado, la influencia del modelo puertorriqueño, la invitación a la industrialización con capitales extranjeros no se materializan en Belice. Si bien hubo bonanza a principios de los sesenta y de los setenta, ésta no alcanzó los estratos más desfavorecidos del país, sólo, algunos empresarios locales mediante importaciones, ventas, reventas se vieron beneficiados.

El PUP no podía modificar la estructura del poder ni la de las clases de la sociedad. Se consolida la idea de “proteger los beneficios razonables tanto de los trabajadores como de sus patrones”, dominando en los discursos el tema de la “unidad nacional y de la independencia”. Se crea un Sindicato de Trabajadores de la Ciudad de Belice, al que se le une el de Obreros Cristianos de influencia jesuita. En 1975 la población total del país se estima en unas 130 000 personas: el PUP cuenta con 6 000 miembros y simpatizantes. G. Price tuvo habilidades para conjugar elementos locales compatibles con ciertas características del gran capital externo, indispensables para el desarrollo y que podrían permitir, eventualmente, establecer en Belice un nuevo orden social con los aspectos de una democracia *sui generis*.

Entre los actores económicos hay que mencionar las cooperativas de crédito y de producción (Gregory 1984). Crecieron de 16 a 57 entre 1967 y 1975, acompañadas por un programa de distribución de tierras y un precio de garantía para los productos; unidades corporativistas reunieron a campesinos y a pescadores; producían para el consumo doméstico con un ligero excedente para la exportación hacia el Caricom (que financiaba parte de estos programas; cf. Informe ILO 1983 *Public Service Union in Belize* relativo a los movimientos cooperativos, perfiles actuales y posibilidades de desarrollo y relación con los sindicatos, consultado en la oficina mexicana del OMT), un proyecto que no prosperó por falta de insumos básicos suficientes; más tarde, la industria cítrica tendrá mejor suerte.

Según un joven abogado, Dean Lindo, las metas del NIP son demasiado limitadas para contender con el PUP. Del NIP emerge un People's Development Party (PDM), mientras que la Cámara de Comercio, detectando cierto matiz izquierdista en el PUP, suscita la formación de

otro partido; con el RT, Hon. M. Esquivel (en aquel entonces profesor de física en el Saint John's College), se crea un Liberal Party (LP) para negociar con otros partidos y organizar un solo grupo. En septiembre de 1973, el NIP, el PDM, y el LP conforman el United Democratic Party (UDP); en las elecciones de 1974 conseguirá 6 de los 18 escaños parlamentarios —¿un índice de madurez del electorado? Con Dean Lindo como líder, este partido hace campaña en 1979 con la idea de lo prematuro de la independencia —teniendo pendiente el “reclamo guatemalteco”; el PUP hace campaña con el fin de conseguir la independencia —una situación que daría al país un estatuto más firme. De hecho se trata de un referéndum sobre el momento más adecuado para conseguir una independencia “anunciada” ante las instancias internacionales para el 21 de septiembre de 1981 (Inglaterra era favorable ¡desde ... 1961!). La participación del electorado fue estimada en 90%. Se vislumbraba una fisura en los rangos del UDP: Dean Lindo había perdido su escaño, el liderazgo del partido le tocó a un representante garifuna, de Dangriga, Theodore Arando, que luego dimitió en 1983. El UDP modificó las reglas de elección del líder del partido y ganó M. Esquivel (en reñida competición con Ph. Goldson).

CAMBIOS Y CONTINUIDAD

La independencia no había traído un desarrollo importante pero encaminaba a Belice hacia un Estado de derecho democrático —un país que seguía con sus recursos limitados, con deudas y expuesto a las fluctuaciones del sistema mundial capitalista; dependía su economía del monocultivo del azúcar que en 1981 representaba 63% de sus exportaciones. En 1984, el Fondo Monetario Internacional impone medidas drásticas al PUP. El UDP gana las elecciones este mismo año; se hace miembro de entidades sub-regionales fomentadas por los Estados Unidos: la Unión Internacional Democrática, la Unión Democrática Caribeña; establece relaciones diplomáticas con la República Popular China (más tarde, el PUP lo hará con Taiwan). Ambos partidos necesitan inversiones extranjeras, sin contar los múltiples préstamos de las instituciones internacionales para manejar la deuda

externa; para la protección de su soberanía requieren de la presencia de las fuerzas militares británicas (Harrier' mentality, del nombre de los aviones de combate asignados a la defensa territorial).

De hecho, el “reclamo guatemalteco” se estaba revisando desde 1990, al aceptar Guatemala el “derecho” (y no el interés) del pueblo beliceño a su autodeterminación; parte de esta buena disposición provenía de la posibilidad que se daba a Guatemala de acceder al alta mar al renunciar Belice, en un “gesto de buena voluntad”, a 9 de las 12 millas náuticas de su patrimonio marítimo, al sur, entre el cayo Ranguana y la desembocadura del río Sarstoon. Esta proposición contenida en el proyecto de la definición de los límites de las áreas marítimas y aguas interiores (será en 1992 la ley beliceña Maritime Areas Act, 30/1/1992) fue presentada por Belice a su población con una tonalidad democrática.

Efectivamente, el primer ministro y su equipo, de acuerdo y conjuntamente con el líder de la oposición y su equipo, viajaron a través del país, abriendo discusiones públicas con las instituciones más importantes de los distritos, sobre la conveniencia de proseguir con la ejecución de este proyecto (el cual venía enriquecido por una serie de convenios de cooperación económica binacionales, con la presencia, eventual, de un representante de la Gran Bretaña en las fases previas y posteriores de esta empresa sin precedente). Se firmaron convenios sin que llegaran a ratificarse: el presidente de Guatemala, Serrano, se tuvo que exiliar, pero el gobierno británico viendo las buenas intenciones de los interesados anunció el retiro de sus tropas por lo que ciertos distritos sureños de Belice se sentían defraudados...

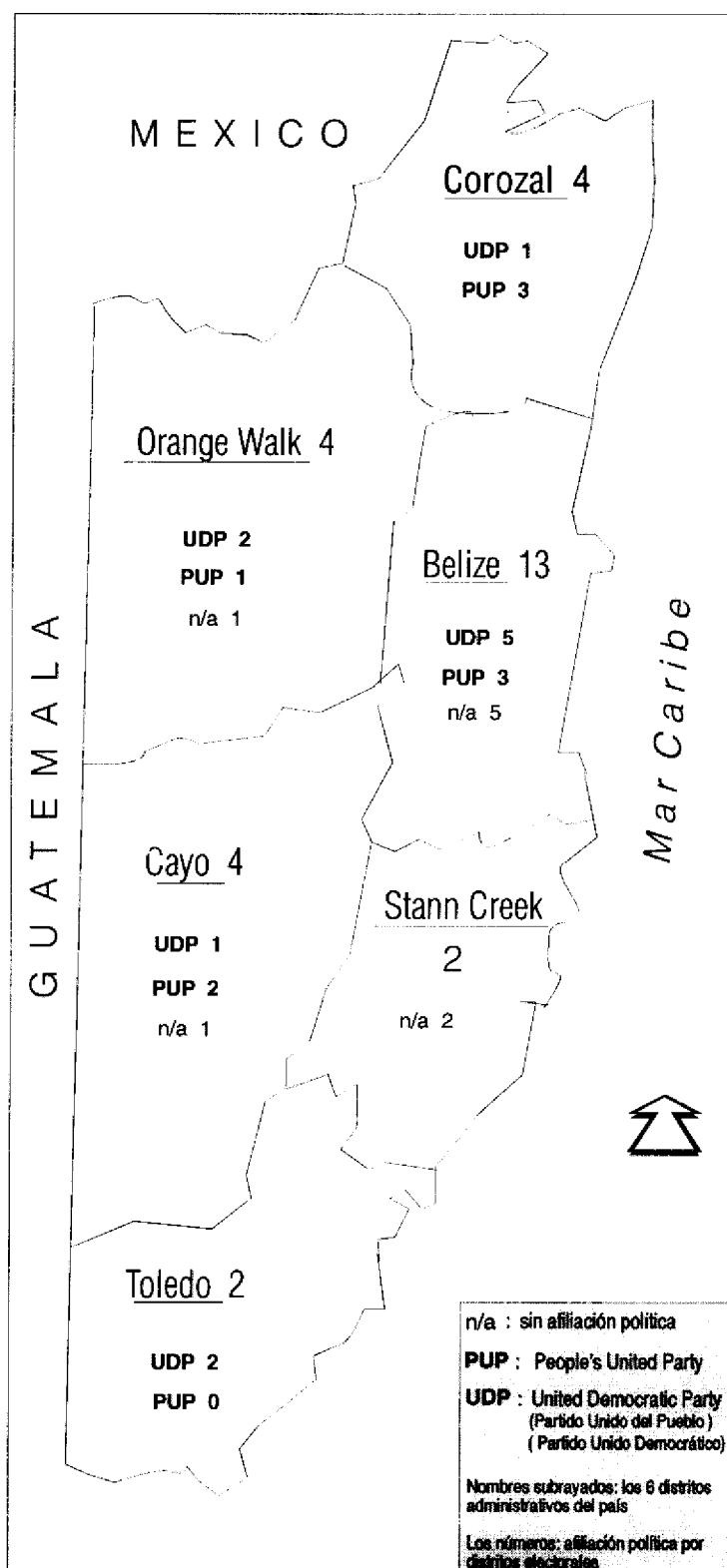
No obstante, y sin haber conseguido el trazo material de su límite fronterizo continental con Guatemala (en el Petén) el PUP, aprovechando unos éxitos electorales parciales en el Concejo de la Ciudad de Belice y en la División Electoral del Distrito de Belice, llamó a unas elecciones generales anticipadas (*snap elections*) para el 30 de junio de 1993, sin esperar el final de 1994 (Nelken 1994).

Las elecciones generales adelantadas: una iniciativa "contraproducente"

El adelanto de las elecciones generales de 1994 y su contexto

Reduciéndose el tiempo de campaña electoral a un mes, los dos grandes partidos convinieron un periodo de 15 días para proceder al control de la legalidad de las listas electorales: había llegado del sur, a distintas ONG, el rumor de la rápida atribución de la nacionalidad beliceña a una gran cantidad de *aliens* (refugiados desplazados centroamericanos) con el riesgo de "abultar" las listas de los votantes. El electorado beliceño estaba inquieto: al Maritime Areas Act lo veía como una traición y al muy puntual acuerdo del PUP y del UDP, como el inicio de una "dictadura" bipartidista; el "reclamo..." seguía pendiente y los británicos dejaban al país desprotegido. El 13 de enero de 1992, Ph. Goldson había anunciado la formación de un tercer partido: el National Alliance for Belizean Rights (NABR). El sucesor del presidente Serrano, el presidente De León Carpio esperó hasta el 28 de junio de 1993 para confirmar las gestiones de su predecesor; un tiempo insuficiente para tranquilizar al electorado beliceño que se iba inclinando hacia lo conservador. El UDP y el NABR, aplacando sus diferencias, se unieron contra el PUP, mientras que se iniciaba una investigación a la cual se dio buena publicidad, relativa a un posible fraude electoral.

El Consortium of non-Governmental Organizations con la ayuda del Council of Voluntary Social Service (CVSS, cubriendo 18 ONG y el Human Rights Commission of Belize, HURB) publicaron un informe, impreso por el gobierno y puesto a la disposición de los ciudadanos el 6 de octubre de 1993. El contexto político electoral de las elecciones de 1993 ha sido muy tenso pero no se produjeron confrontaciones sangrientas ni hubo intervención del BDF⁵ ni de fuerzas militares extranjeras. Lo que sí se manifestó fue un mayor interés para la "cosa política", los mecanismos de gobierno y las modalidades electorales. Las elecciones generales han sido muy reñidas (cf. mapa 2). El re-



Mapa 2 - Un mapa político de Belice. (Según M. Palacio; retomado por F. Bagot.)

sultado de la contienda (según el *Belize Gazette* VII-10-1993) es como sigue: total de votos registrados: 98 371; expresados: 70 431 (71.6%); PUP: 36 082 (51.2%); UDP/NABR: 34 306 (48.7%); independientes: 43 (0.06%); anulados 499 (0.7%). Gana el UDP con 16 escaños (el PUP obtuvo 13). (Para un análisis desglosado, remitimos a Palacio 1993.)

Las elecciones municipales de 1994

Finalmente tendrá Belice elecciones en 1994, el 8 de marzo: elecciones para el Concejo de la ciudad de Belice y elecciones municipales (las cuales se efectúan cada 3 años). Los distritos son administrados por 7 miembros electos localmente (9 para Belize City) y, localmente, se rigen con la ayuda de los concejales del pueblo —elegidos con poderes reducidos— que ayudan a menudo en la realización de actividades cooperativas.

Los resultados (según la Elections and Boundaries Commission) arrojan las cifras siguientes para 7 ciudades donde el PUP y el UDP presentaron 7 candidatos (en Dangriga, distrito de Stann Creek, además, se presentaron 5 candidatos independientes): para Orange Walk Town: UDP 4; PUP 3; así como en San Pedro Town: UDP 4; PUP 3. En Corozal Town, San Ignacio, Benque Viejo del Carmen, Punta Gorda ganaron los 7 candidatos del UDP. La lista electoral registraba 27 916; votos emitidos 19 053; participación 68.25%.

Desde hace media década, Belice ofrece un panorama que va cambiando lo que bien puede reflejarse en las elecciones generales y municipales. En el campo de la comunicación el *Call-in talk shows* permite tomar el pulso de buena parte del país: llamadas directas, mediante locutores conocidos, canalizan las preguntas del público y las plantean a miembros del gobierno interesados; además bajo el Freedom of Information Act es posible cuestionar por escrito a los responsables de ciertas operaciones realizadas por el gobierno (contratos, nombre de los participantes, costos, etc.); el sistema fue introducido en 1991 por una radioemisora privada. Las cadenas de televisión, locales o extranjeras

o “captadas” sacan al país de su aislamiento y hasta cierto punto influyen en la opinión pública; bien que mal, tienen un potencial informativo y educativo. El transporte público, algo mejorado, facilita la circulación entre distritos o zonas alejadas y la población se moviliza más fácilmente hacia los centros de mercado del trabajo y los de intercambio comercial. La población rural va en aumento (*1991 Population Census*), siendo los *aliens* un ingrediente mayor del crecimiento (frente al aumento continuo de los nativos emigrados). Los inmigrantes hispano hablantes proporcionan una mano de obra barata en sectores agrícolas —en detrimento, según algunos beliceños, de los desfavorecidos o excluidos nacionales; se les asocia, además, al clima de inseguridad general (circuito de la droga), y a la criminalidad urbana creciente— para lo cual los líderes de la sociedad civil y ciertas instituciones gubernamentales siguen buscando remedios adecuados, modificando el financiamiento de proyectos de prevención y de rehabilitación, programas de educación, etc. Remitamos a la exposición de las prioridades nacionales que figuran en el *New Years Address* I-1-1995 del primer ministro Esquivel: contiene evaluaciones cifradas, globales, de las cantidades correspondientes a los grandes rubros del presupuesto de su gobierno en relación con las cifras de los años anteriores a 1993. Resultaría una tarea delicada prorratear las sumas asignadas a la mejoría de ciertos problemas distritales específicos; pero es posible, por sondeos y estudios de sociología electoral evaluar cuáles son las preocupaciones mayores de la población (seguridad, salud, educación contacto con los candidatos o representantes, etcétera).

Como consecuencia de los resultados de las elecciones generales de 1993 conviene mencionar también la encuesta del PRAC (Preliminary Recommendations from the National Consultations on Politic Reform). Iniciada en marzo de 1994, dirigida por SPEAR (Society for the Promotion of Education and Research), es una campaña de información relativa al sistema político actual y a su percepción en el país. Bajo 5 rubros, se reúne una serie de recomendaciones que tienen que ver con: a) el sistema de gobierno, en 5 puntos; b) la democratización, en 14 puntos (darle, por ejemplo, mayor poder a la oposición, ampliar el Freedom of Information Act, legalizar los Concejos pueblerinos,

etc.); c) la responsabilidad y transparencia, en 3 puntos (declaración pública de los bienes personales de los legisladores, de los detentores de poderes judiciales); d) el sistema político partidista, en 3 puntos (el financiamiento de las campañas electorales, por ejemplo); e) educación en 4 puntos (desarrollar un curriculum de educación política en todos los niveles educativos; promover el idioma español como segunda lengua obligatoria en las escuelas primarias y secundarias, etc.). Las recomendaciones, sometidas a varias instancias de alto nivel, se pueden actualizar y corregir en función, también, de las reacciones de los grandes partidos políticos con la perspectiva de darles un seguimiento efectivo, legal...

Conclusiones

A los 14 años de su independencia, Belice ha visto su electorado cambiar de afiliación partidista varias veces; ha visto en la multiplicación de esos espacios de discusión (fórum público y su evolución) ventilar cuestiones muy generales y detalles muy concretos, cruzándose varias corrientes pseudo ideológicas y manteniéndose algunos aspectos de un clientelismo tan volátil como tradicional. El modelo de dependencia económica hacia las grandes potencias —aisladas o en bloques— parece inevitable y contraproducente para las necesidades de las mayorías. A nivel regional, la solución del “reclamo” parece atascada: Guatemala rechazó, recientemente, la ley de equidistancia que se impone cuando dos países vecinos tienen costas adyacentes —la emergencia, en el campo del Derecho Marítimo Internacional del *III Convenio*, el 16 de noviembre de 1994 ¿podría influir sobre las posiciones respectivas de los interesados? Una postura positiva reforzaría intercambios económicos intercaribeños y centroamericanos en un contexto de difícil reajuste estructural, particular a cada entidad nacional interesada. Según unos políticos locales, lo que sí resalta en el mundo de la globalización que conoce Belice, es la vivacidad de la reacción de la sociedad civil en que se dibujan líneas de fuerza transclasistas y transétnicas reequilibrantes. Proceden a menudo de la

realización de asociaciones de mujeres, trabajadoras rurales principalmente, parte íntegra desde hace más de treinta años del panorama político electoral del país. Pero ¿será una manifestación de una “revolución global asociativa” o será una faceta nueva de la especificidad beliceña? *

Notas

- 1 Situado en la parte norte del istmo centroamericano, al sur de la península de Yucatán, Belice (conocido hasta 1973 como Honduras Británica) tiene 23 657 km² y cuenta con unos 230 000 habitantes, incluidos los inmigrantes hispanohablantes mexicanos y centroamericanos; el idioma oficial es el inglés. La superficie continental de Belice se duplica, mar afuera, por un rectángulo simétrico de posesiones marítimas: islotes, cayos, arrecifes. La densidad poblacional evaluada representa unos 8.5 habitantes por kilómetro cuadrado. Belice es una monarquía constitucional; la reina de Inglaterra, jefe del Estado, está representada por el gobernador general (GG), un beliceño. El poder ejecutivo lo ejerce el primer ministro (líder del partido mayoritario en la Cámara de Representantes (hoy, de 29 miembros). Las elecciones generales se realizan cada 5 años; las municipales, cada 3 años. El Senado lo constituyen 8 miembros, en parte electos y en parte nombrados por el GG, según el consejo del primer ministro (quien gobierna con un gabinete de ministros) —el 13 de enero de 1995 hubo una redistribución de responsabilidades. Rige el país la Constitución del 21 de septiembre de 1981 (Musa 1990).
- 2 El “reclamo guatemalteco”: si una provincia se rebela con éxito contra una potencia colonial, según la doctrina jurídica *Uti-Possidetis*, hereda todos sus derechos. México y Guatemala eran herederos de España; podían tener derechos sobre el territorio beliceño.
- 3 “Gente de color”: no confundir con el *creole*, también sujeto británico quien resulta de la unión de un amo blanco, inglés, con una esclava negra; unida (o) con otra gente de color forma con los *free coloured* una parte importante de la “gente libre de color”; con unos *freedmen* muchos se volverán dueños de tierra y llegarán a poseer 58% de los esclavos. Hoy constituyen con los mestizos (hispanos, mayas, mexicanos) la mayor parte de una clase media cultivada y políticamente activa.
- 4 Garifuna (garinagu): población negra afroantillana de la isla de Saint Vincent; unos 2 000 rebeldes serán expulsados en el siglo XVIII por los ingleses. Colonizarán las Islas de la Bahía de Honduras y un fuerte grupo se establecerá en Dangriga (distrito de Stann Creek, Belice).
- 5 BDF: Belize Defense Force; unos 900 militares procedentes de la reunión, de 1978, de las Fuerzas Especiales de Policía y de los Voluntarios de la Guardia de Belice.

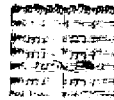
Recibieron ayuda y entrenamiento por parte de los británicos, de los canadienses, de los estadounidenses. Dan asistencia a los departamentos de policía y migración; participan en operaciones antidrogas y en acciones contra la criminalidad urbana.

Bibliografía

Bolland O.N. 1988 - *Colonialism and Resistance in Belize*. Cubola Production, Benque Viejo del Carmen, Belice.
 Breton A. y M. Antochiw 1992 - *Catálogo cartográfico de Belice*: 14-17. CEMCA y Bureau Régional de Coopération en Amérique Centrale, México-París.
 Consortium of ONG 1993 - *On the granting of Belizean Nationality and Implications for Voters*. Part I. Public report submitted to the citizens of Belize. Belmopan, Belice.

Gregory J.R. 1984 - *Cooperatives: failures vs. success. Belizean Studies XII* (5). BISRA (Belize Institute of Social Research and Action). Saint John's College, Belice, Honduras Británica.
 Musa S. 1990 - *How we are Governed*. Government Information Service, Belmopan, Belice.
 Nelken-Terner A. 1993 - *¿Cuáles espacios públicos para el Mediterráneo americano? Tracce 23*: 83. CEMCA, México.
 1994 - *Ambientes y contextos jurídicos marítimos en los albores de la Independencia de Belice, C.A.* XIX Conferencia Internacional del Caribbean Studies Association (CSA). (Manuscrito). Mérida, Yucatán.
 Palacio M. 1993 - *Who and What in Belizean Elections 1954-1993*. Glessima Research and Services, Ltd., Belice.
 1991 *Population Census. Major Findings*. Central Statistical Office. Ministry of Finance. Belmopan (Cayo), Belice.
 Shoman A. 1994 - *13 Chapters of a History of Belize*. The Angelus Press Ltd., Belice.

OPERA
De París



México recibe en 1995, por segunda ocasión, al Ballet de la Opera de París, abriéndole las puertas del Palacio de Bellas Artes. "Giselle" será el símbolo artístico y fraternal que identifique, de alguna manera, a dos de los más bellos escenarios del mundo y a los pueblos de las naciones que representan.



Sumario

- ♪ México 1995: el Ballet de la Opera de París en el Palacio de Bellas Artes
- ♪ Francia y el Ballet
- ♪ Giselle
- ♪ Giselle en el Palacio de Bellas Artes
- ♪ La cité aux sept mille clés
- ♪ Le Ballet de l'Opéra
- ♪ Etoiles
- ♪ Giselle vue par...
- ♪ Giselle: le blanc troublant
- ♪ Giselle: commentaire musical
- ♪ Giselle: commentaire chorégraphique
- ♪ Crónica regional



Alianza Francesa de México, A.C.

Oficinas Generales

Sócrates No. 156 □ Col. Los Morales-Polanco □ C.P. 11510 □ México D.F.
 ☎ 395 44 82